

ANAPO: Cosecha de cereales bate récord en Santa Cruz

Fuente: ABI, 16 de noviembre de 2011

El presidente de la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas (Anapo), Demetrio Pérez, destacó ayer los resultados sin precedentes de la cosecha de cereales 2011 en el departamento de Santa Cruz.

“Ha sido una campaña excepcional, no sólo en soya (soja) sino en arroz y trigo. La campaña de verano ha sido la mejor de la gestión 2011, el arroz y la soya han superado la capacidad estática de la producción, y se encuentra almacenada en muy buena cantidad en los ingenios”, resaltó el representante.

De acuerdo con datos de la Anapo, la producción de soya implicó 271.000 hectáreas; la de girasol 200.000 hectáreas; de trigo 68.000 mil hectáreas; de maíz 60.000 hectáreas; y de sorgo 170.000 hectáreas.

Las cifras engloban las campañas de verano e invierno en Santa Cruz, a pesar de la sequía registrada en el departamento durante la mayor parte de 2011.

1008 contra invasores

Pérez también propuso aplicar una ley “1008 contra el avasallamiento de tierras”.

“Es para que se permita sanciones duras contra la gente inescrupulosa, que se aprovecha de la humildad de aquellas personas que no tienen tierra, y les sacan dinero con sus esperanzas”, dijo

Azucareros esperan resultados de producción para exportar



Fuente: Cambio, 16 de noviembre de 2011

Los productores azucareros del oriente esperan el resultado de la cuantificación que efectúa el Gobierno a la producción del sector, pues ese análisis determinará si existe azúcar excedentaria para exportar.

De acuerdo con el presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), Julio Rodas, la cantidad de azúcar elaborada en el país este año alcanza a unos 10 millones de quintales, mientras que el requerimiento interno llega a 7,5 millones, por lo que se espera la exportación del volumen excedente.

Por su parte, el vocero del ingenio Unagro, Miguel Montero, dio a conocer que esa empresa tiene “en este momento más de un millón y medio de quintales en almacenes”.

De ese total, están comprometidos 200 mil quintales para entregar mensualmente al mercado interno, en base a un plan coordinado con el Gobierno.

Por tanto, queda un excedente de 300 mil quintales, de los cuales la aspiración para exportar es de 200 mil y dejar cien mil en stock por si se diera un desabastecimiento interno a causa de la especulación.

Asimismo, el presidente del ingenio Guabirá, Mariano Aguilera, indicó que, como resultado de la última zafra, esa fábrica obtuvo un nivel de producción que alcanzó a 2,88 millones de quintales.

Consultado sobre los niveles de excedentes de producción de azúcar para exportar, aseveró que eso será determinado de manera conjunta con el Gobierno, una vez que se definan las cuotas internas para el mercado nacional, en base al estudio que practican varias carteras ministeriales.

A su vez, el gerente de la CAO, Edilberto Osinaga, sostuvo que se espera que los resultados del estudio gubernamental se conozcan en los próximos días.

Crecimiento

El vocero del ingenio Unagro, Miguel Montero, informó que esa industria está en la capacidad de aumentar sus volúmenes de producción de azúcar entre un 30% y 50% para el próximo año.

Eso se debe a que el nivel de siembra de los cañeros que abastecen a ese ingenio se incrementó respecto del pasado año, además de que se aumentó la capacidad de molienda que les permitirá absorber todo el producto.

El incremento de la siembra es producto del préstamo de 60 millones de bolivianos que otorgó el Gobierno nacional a los productores de caña que abastecen a Unagro, empresa que se constituyó como garante.

A ese monto se sumó un crédito de 300 dólares por hectárea, que proporcionó el ingenio a sus cañeros para que realicen varias actividades relacionadas con la siembra y cuidado de la caña de azúcar.

En ese marco, Montero aseveró que “nosotros podemos llegar a producir 4,5 millones, más o menos, de quintales el próximo año, si las condiciones se dan”.

Por su lado, el presidente del ingenio Guabirá, Mariano Aguilera, dijo que los cañeros que abastecen a esa industria no tomaron el crédito que ofreció el Gobierno.

Explicó que los productores perciben un financiamiento entregado por el mismo ingenio cuando así lo requieren.

El préstamo que otorga ese ingenio azucarero alcanza a 300 dólares por hectárea y es aplicado desde hace diez años.

La cantidad de hectáreas sembradas esta gestión, para abastecer a Unagro, asciende a 7 mil; sin embargo, Aguilera no precisó cuántas de ellas recibieron financiamiento.

“No tengo el dato porque seguimos desembolsando conforme van solicitando y se van haciendo las inspecciones”, apuntó.

Se priorizará el abastecimiento interno

La ministra de Desarrollo Rural, Nemesia Achacollo, recordó que “la decisión de los productores, junto con el Gobierno, es garantizar primero la producción (de azúcar) para nuestro país”.

Explicó que el estudio sobre los niveles de producción lo realiza un equipo técnico de los ministerios de

El relevo de datos se practicó a los cuatro ingenios de Santa Cruz, así como al de Bermejo en Tarija.

En el análisis también se verificó el nivel de incremento del número de hectáreas de caña sembradas, como producto de los créditos que entregó el Gobierno a los productores mediante el Banco de Desarrollo Productivo (BDP).

Maquila

La prisa de los productores azucareros por saber los resultados sobre la viabilidad de la exportación se debe a que muchos de ellos trabajan bajo el sistema de la maquila, explicó el presidente de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), Julio Rodas.

Debido al manejo de ese sistema de trabajo, los productores reciben como parte de su pago el azúcar refinada.

Por esa razón, precisan monetizar ese insumo para reinvertirlo en actividades como "limpieza, fumigaciones y resiembra", entre otros.

En ese sentido, Rodas sostuvo que de no dar vía libre a la exportación, eso significará "un desincentivo a la producción".

Los únicos ingenios que trabajan con su propio sistema de venta directa son Guabirá y Unagro

Baja en precio del dólar sube la importación de alimentos



Fuente: El Diario, 14 de noviembre de 2011

Por la baja cotización del dólar subió la importación de alimentos al país, que agosto pasado se incrementó en un 54 %, así como se registró el incremento de precios de los productos de primera necesidad en los mercados locales, alejando a Bolivia de lograr la ansiada soberanía alimentaria, según enfatizó el analista Napoleón Pacheco a EL DIARIO.

Por otra parte el experto Armando Méndez aseguró que en los últimos meses se registró una elevación en el precio de los alimentos básicos de la canasta familiar y una disminución en la producción agrícola, ganadera y avícola.

Estas observaciones surgieron a raíz de aseveraciones realizadas por el viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario, Víctor Hugo Vásquez quien en pasados días manifestó que "Bolivia tiene seguridad alimentaria y que la población no debe preocuparse porque exista desabastecimiento", asimismo afirmó que "no se presentará elevación en los precios de los alimentos en los meses de noviembre y diciembre, cuando se observa mayor movimiento económico por las fiestas de fin de año".

"Falta de producción pone en riesgo soberanía alimentaria"

La falta de producción por la importación de alimentos debido a la baja cotización del dólar, así como el incremento de precios de los productos de primera necesidad en los mercados alejan a Bolivia de lograr la ansiada soberanía alimentaria, según enfatizó el analista Napoleón Pacheco a EL DIARIO.

En los últimos meses se registró una elevación en el precio de los alimentos básicos de la canasta familiar y una disminución en la producción agrícola, ganadera y avícola, observó el experto Armando Méndez.

GOBIERNO ASEGURA LO CONTRARIO

El viceministro de Desarrollo Rural y Agropecuario, Víctor Hugo Vásquez, en pasados días manifestó, a través de los medios de comunicación que “Bolivia tiene seguridad alimentaria y que la población no debe preocuparse porque exista desabastecimiento”, asimismo afirmó que “ no se presentará elevación en los precios de los alimentos en los meses de noviembre y diciembre, cuando se observa mayor movimiento económico por las fiestas de fin de año”.

DEPENDENCIA

El analista, Armando Méndez manifestó que, las cifras oficiales que presenta el Centro Nacional de Estadística, muestran el comportamiento de las exportaciones e importaciones de alimentos.

“El país es muy dependiente de la importación de alimentos; al mes de agosto las internaciones crecieron un 54%, mientras que las exportaciones cayeron precipitadamente, lo que quiere decir que somos más dependientes de los alimentos que traemos de otros países”, dijo.

Añadió que el concepto de soberanía alimentaria implica que los países se abastezcan con su producción de alimentos, “si aceptamos esa idea, Bolivia no contaría con soberanía alimentaria debido a que importa cada vez más alimentos”, dijo Méndez.

Dijo que es necesario preguntarse “¿Por qué los agricultores bolivianos no están aumentando la producción de alimentos? y vemos que uno de los factores es la prohibición que el Gobierno instauró hace unos años para la exportación de alimentos, lo que refleja que la soberanía alimentaria se ve combatida por esta disposición gubernamental”, reflexionó.

BAJA INVERSIÓN

La baja inversión en el desarrollo alimentario es un factor adicional, “sin duda alguna no debemos olvidar que la inversión pública en general tiene el propósito de apoyar a la actividad productiva, caminos y riego, destacó”.

“Uno de los grandes problemas que tiene la inversión pública es que no atiende el tema de riego; mientras que el altiplano no tenga un sistema adecuado de riego será una zona que no producirá alimentos, porque se considera un área semidesértica; si tuvieran riego en gran cantidad, probablemente el altiplano pueda ser una zona de producción de alimentos”, manifestó.

Méndez comentó que “los bolivianos deben preguntarse ¿por qué Bolivia crece tanto en la importación de alimentos?”.

ESTANCAMIENTO

“Por las cifras presentadas sobre la cantidad cultivada, muestra que la superficie sembrada en Bolivia disminuyó y posteriormente presentó un estancamiento, por lo tanto la producción de alimentos bajó”, informó el analista Napoleón Pacheco.

“La única excepción que se pudo observar tiene relación a la última cosecha en el azúcar; el mercado interno está abastecido y se generó excedentes del producto, pero con el resto de los alimentos el país se ve obligado a realizar importaciones, como del maíz”, puntualizó.

“Con esta realidad se puede llegar a la conclusión que, no existen factores que permitan asegurar una provisión de alimentos debido a la producción realizada en el país para el consumo nacional”, aclaró.

CRECIMIENTO DE IMPORTACIONES

Pacheco mencionó que, hoy las importaciones están creciendo, favorecidas cada vez más, por un dólar barato y también por la insuficiencia de la producción interna.

La escasez de la producción interna tiene que ver básicamente con dos factores; el primero, la política económica gubernamental que fue aplicada, en los últimos años, un conjunto de medidas como restricciones, prohibiciones y determinación de cupos de exportación, que han distorsionado el funcionamiento del sector agropecuario y el segundo la inseguridad jurídica que existe en el país